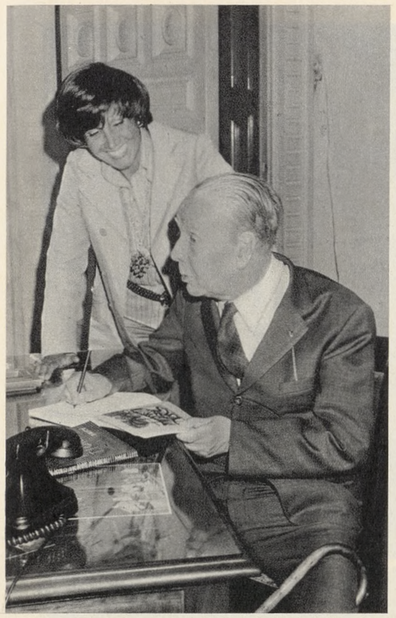
"HABLANDO CON UNAMUNO" UN ORATORIO DE SUSANA MARA

CON CREDENCIAL ESPAÑOLA, LA VOZ ARGENTINA DE SUSANA MARA SE HA LLEVADO LA PROSA Y LOS VERSOS DE UNAMUNO Y DE NUESTROS POETAS DE LA POSTGUERRA A UNIVERSIDADES Y CENTROS CULTURALES DE LOS ESTADOS UNIDOS.

por
M.ª Teresa
Alexander

«LOS ARGENTINOS TENEMOS UNA ESPECIAL DEVOCION POR LOS ESCRITORES ESPAÑOLES DEL 98 Y MUY ESPECIALMENTE POR UNAMUNO Y VALLE INCLAN, POR SU ESTRECHA VINCULACION CON AMERICA.»



«SOY de Buenos Aires. Allí nací, estudié. Soy hija de española y de argentino. Soy producto, levadura de América y de esto me siento profundamente orgullosa. Dicen también que por eso soy luchadora y siempre arriesgo, con esa audacia típica que nos suele dar ese país maravilloso, mezcla constante de nativo y extranjero. Inmigrantes de pura cepa que es mi tierra.

»... De la mano de un español entrañable y genial, Antonio Cunill Cabanellas, que ha dejado huellas imborrables en mi tierra, di mis primeros pasos en ese inolvidable Conservatorio de Arte Escénico de Callao y Las Heras. Allí aprendí a amar a Unamuno, Valle Inclán, Azorín, Lope, Calderón... Recuerdo todo esto como si fuera hoy, con esa perdurabilidad que dejan las vivencias cuando fueron buenas.

»Quisiera que mi vida profesional estuviese alternativamente vivida entre Buenos Aires y Madrid: mis dos tierras más queridas... ¿Podré? De esta forma me siento, ¿cómo diré?... como crecer por dentro y de este modo-así poder dar más, aportar...»

Susana Mara, la voz argentina enclavada en España, ha hecho estas confesiones de sí misma al iniciar una nueva aventura teatral.

Hace tres años exactamente dialogábamos con ella para estas mismas páginas, cuando se convirtió en la protagonista de excepción de una feliz iniciativa cultural: traer por primera vez a España, en un ciclo televisivo, las obras de los ilustres narradores hispanoamericanos.

Borges, Asturias, Cortázar, Sábato, García Márquez, Denevi, Puig, Cantos, Levinson... cobraron vida de la mano de esta joven veterana de las lides escénicas que pasea sus inquietudes y sus entusiasmos en actitud de reto a las difíciles cimas que conquista.

Desde Buenos Aires a París y de París a Madrid, Susana Mara se ha recorrido largos años de felices experiencias por la geografía del arte. Y ensancha siempre caminos en busca de nuevas proyecciones.

Esta vez la aventura es Norteamérica. Con credencial española, Susana Mara se ha llevado la prosa y los versos de Unamuno y de nuestros poetas de la postguerra. Ellos serán en su voz, los interlocutores de un diálogo vivo y confidencial que se escuchará en diversos escenarios culturales de los Estados Unidos.

«Hablando con Unamuno» es un espectáculo que recoge el pensamiento de Unamuno partiendo de unos textos de casi toda su obra y que pretende hacer revivir al filósofo, literato, pensador vigoroso, recio, extraño, que se cuela hasta el hondón del alma, que vibra y hace vibrar, que apasiona, que araña en lo más profundo del ser. Y conjuntamente con él como estructura básica, poetas españoles de hoy, todos lúcidos testigos de este siglo y de la duda y perplejidad del hombre frente a sí mismo y a Dios.

—¿Cuáles son estos poetas?

—Luis Rosales, Celso Emilio Ferreiro, Luis Cernuda, José Hierro, Félix Grande, Blas de Otero, Gabriel Celaya, Gloria Fuertes y Miguel Hernández. Todos ellos de singular relieve. Y he querido que sean precisamente éstos, porque considero que en Hispanoamérica no se los conoce en su verdadera dimensión y profundidad. Lorca y Alberti son, por ejemplo dos poetas españoles que están muy metidos en el corazón de América. Yo deseo que estos poetas se adentren también en el alma de nuestras tierras americanas. Y por esto, mi mayor ilusión es llevar este espectáculo a toda Iberoamérica. Estoy segura que calaría hondo.

Embajadora en misión especial de la poesía hispánica Susana Mara ha recorrido ya «hablando con Unamuno» casi toda nuestra propia geografía. Ochenta recitales en universidades españolas dan la medida del éxito de esta feliz empresa cultural que se representa en estos momentos en una parte de América para ensancharse más tarde por todas sus fronteras.

—¿Cuáles son concretamente los centros de tu actuación en los Estados Unidos?

—La sede de la Organización de Estados Americanos y el Club de las Américas en Washington; el Spanish Institute y el Lincoln Center; las Universidades de Columbia, Maryland y el Old Dominion College de Norfolk, Virginia. Son ambientes culturales de un público que siente y entiende a Unamuno como lo siente y entiende esta juventud universitaria española que ha acogido el espectáculo con emoción y entusiasmo. Para mí esta experiencia ha resultado muy valiosa y me ha servido como un previo sondeo a mis actuaciones en similares ambientes de Norteamérica.

Susana Mara ha penetrado en la carne y el espíritu de Unamuno y ha extraído sus más auténticas esencias. Cuando habla del escritor lo hace con verdadera unción.

—Unamuno me apasiona y cuando lo represento me siento vibrar tanto como cuando hago Borges o Cortázar. Lo siento tan personal como cualquiera de los escritores de mi propia tierra. Unamuno es algo muy nuestro en la Argentina. No solamente tenemos la admiración hacia el autor por su obra sino también una especie de sentimiento muy íntimo y entrañable, porque pienso que él nos ha sentido mucho a nosotros. Y lo mismo Valle Inclán. Los argentinos tenemos una especial devoción por los escritores españoles del 98 y muy especialmente por estas dos grandes figuras, por su estrecha vinculación con América, Unamuno y Valle Inclán fueron los más adentrados en nuestra vida.

—¿De qué manera desarrollas en tu espectáculo este diálogo con los poetas?

—Partiendo de sus voces, comienzo por un fragmento del último poema que Unamuno compuso tres días antes de su muerte, poemas del Cancionero, en los que nos habla de su dolor ante el misterio, de sus vacilaciones, que nunca se le calmaron en los «entresijos» de su alma. De su añoranza por una niñez perdida; de su hambre de eternidad. Siguen sus recuerdos de niñez, en que con ternura relata sus primeros pasos en la escuela, Bilbao, su rincón querido, su primer maestro, canciones del colegio, su juguete natural: el cochorro. Y, como rompimiento de estos entrañables relatos, su fustigación a la mentira en que vivía su querida España. Intervienen entonces los otros poetas. Se trata, en suma, de compulsar el pensamiento hablado de Unamuno con el el de estos poetas que de un modo u otro son afines en su esencia. Lo que yo he buscado en todos ellos es subrayar el pensamiento de Unamuno o identificar el rastro que éste ha dejado en la poesía española contemporánea. Es como una confrontación del pensamiento de uno con otros.

—¿Cuál ha sido el origen de esta idea?

—Fue hace varios años, cuando en una charla con el gran director teatral Alberto González Vergel, me invitó a leer su *Oratorio de Unamuno* que, en el teatro de la UNESCO de París, y bajo su dirección lo presentamos como homenaje al escritor en su centenario, ante todas las delegaciones del mundo. Desde entonces fui madurando la idea para este nuevo espectáculo. Y cuando me acerqué más a fondo a la obra de estos otros poetas contemporáneos y me di cuenta de la identidad de su esencia, pensé que el reunirlos a todos en este diálogo sería apasionante. Y así puse manos a la obra.

Antes de partir en su misión cultural, con sus poetas de España y con su hijo Ramón, a quien dedica todos sus afanes, Susana Mara ha querido expresar su reconocimiento a los organismos culturales oficiales de España, a la OEA y a todos los que con su auspicio y estímulo han hecho realidad este peregrinaje poético por las tierras de América.

M. T. A.